

HERALDO DE TARRAGONA

Año I-Núm. 46

Sábado 23 mayo 1903

Redacción y Administración
Rambla S. Juan, 58, pral.
TELÉFONO NÚM. 44

Precios de suscripción

En la capital UNA peseta al mes, 4 domicilio.
En el resto de España, 4'25 pesetas trimestre.
Extranjero 9'00 pesetas.
Número sueto, 5 céntimos.
Anuncios comunicados, resquelas mortuorias—precios convencionales.
La correspondencia al director—no se devuelven los originales.

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia

LA LABOR LEGISLATIVA

Define bien el espíritu de oposición de los periódicos un rasgo, harto expresivo, que de todos sus comentarios se desprende. Al empezar las tareas parlamentarias, lo que les preocupa no son las múltiples cuestiones de organización de servicios, de distribución de recursos, de régimen de impuestos, que, indirecta ó directamente, se plantean cada vez que se discuten los Presupuestos generales del Estado; no es tampoco el problema de la organización provincial y municipal; los límites de la descentralización, la tutela que puede ejercer el Estado sobre las corporaciones locales, que en su gestión den muestras de incapacidad; ni es, por ventura, la cuestión, tan compleja y difícil, y en cuya solución tanto tiene que pesar el espíritu público, de la restauración de nuestro poder naval, de si hemos de intentar ó no una vez más elevarnos á la categoría de Potencia marítima. Y los demás proyectos del Gobierno, el servicio militar obligatorio, la reorganización de la justicia municipal, las reformas tributarias complementarias del Presupuesto, no preocupan más á los que andan levantando en los papeles públicos el horóscopo de las nuevas Cortes.

Que haya redención del servicio militar ó no lo haya; que los jueces municipales sean legos ó letrados; que avance más ó menos la descentralización municipal; que haya en el Presupuesto mayor ó menor reorganización de servicios, no parece inquietarles gran cosa. En otra parte está fija su atención: en si la mayoría se divide ó permanece unida; en si los diputados que votaron á los señores Miranda y Chavarrí para la Comisión de Aclas eran ministeriales ó de oposición; en si habrá conjura contra Maura. Todo esto es, en verdad, muy característico, muy expresivo. Pinta la oposición á la española, cuyas aspiraciones no pasan de remedar el divertido juego del *Pim-pam-pum*, prodigando los pelotazos á ministros y Gobiernos, y cuantos más caigan mejor.

Entretanto, el Gobierno se dedica, asiduamente á dar la última mano á los proyectos que han de ser inmediatamente sometidos á las Cortes, y apenas estén constituidas las Cámaras, tendrán abundante materia legislativa en que ocuparse. A más de responder esto á los compromisos que tiene contraídos el Gobierno, es la suya conducta previsora por otro concepto. La mejor manera de impedir que los principios de estas Cortes se desenvuelvan en ese ambiente de intrigas, de maniobras políticas de entre bastidores, de personalismo y lucha de parcialidades que están augurando los adversarios de los conservadores, es acometer sin tardanza las reformas proyectadas, que levantarán la discusión parlamentaria á la altura de los principios, mostrarán que cuando se trata de servir al país no hay diferencia entre la mayoría, y ofrecerán á las oposiciones un medio más airoso de contender con el Gobierno y de luchar por sus ideas que la pequeña guerra de emboscadas y la táctica, eficaz á veces, pero no muy airosa, de sembrar cizaña, en que ahora parecen inspirarse los programas de la oposición, tal como los periódicos la conciben.

Así como la ociosidad en la vida individual predispone el ánimo á la murmuración y á otros ruines empleos de la actividad vacante, y el trabajo, en cambio, ennoblece y

eleva, así también en las colectividades no hay influencia más purificadora y sana que la del trabajo aplicado á objetos y fines importantes. La labor legislativa que se anuncia es, por tanto, el mejor antídoto de la política disolvente á que algunos querían reducir la misión de las nuevas Cortes.

EL ESPÍRITU DE LA MAYORÍA

Hace tiempo que venimos diciendo que las esperanzas de los adversarios del Gobierno no se cifran en la desunión de la mayoría. La experiencia acredita, en efecto, que lo que más quebranta á los Gobiernos y la causa más frecuente de su ruina no son los ataques de las oposiciones, por rudos y violentos que ellos sean, sino la labor interior de desgaste y disgregación que se opera á veces en las mayorías. No dé fuera á dentro, sino de dentro á fuera, les vienen á los Gobiernos la muerte, á los partidos las más peligrosas enfermedades.

Se explica, pues, el empeño que los periódicos que vienen haciendo contra el Gobierno tan implacable campaña, y á la cabeza de ellos *El Imparcial*, ponen en presentar vacante, indecisa, falta de entusiasmo y de fé á la mayoría.

Nosotros creemos que el espíritu que anima á las mayorías es muy diferente del que suponen esos colegas. Las vemos deseosas de realizar una larga y fecunda labor legislativa que dé honroso renombre á las primeras Cortes que, ya mayor edad y en la plenitud de sus funciones soberanas, ha reunido don Alfonso XIII. Las juzgamos dispuestas á sobreponerse á los móviles pequeños, á los agravios que hayan podido sentir algunos de sus dignos miembros, poseídas de la importante misión que las corresponde, deseosas de servir á la Patria y á la Monarquía.

Entre la perspectiva de un periodo de útiles reformas, de Presupuestos que, manteniendo la nivelación, nos pongan en camino de sanear la moneda; de una campaña parlamentaria en que se resuelvan problemas de tan general interés como la reorganización de la justicia municipal, sustrayéndola al caciquismo; la reforma de la Administración local; el descanso dominical y otras medidas protectoras de la clase obrera, y la perspectiva de un periodo político agitado y tormentoso, lleno de intrigas, de modificaciones de Gabinetes, de indisciplina y de anarquía, infecundo para el bien, las mayorías conservadoras no pueden dudar ni un instante.

No ignoramos que á medida que se va limitando la intervención de los Gobiernos en las elecciones y las mayorías no son ya hechura del ministro de la Gobernación, sino que se componen de personas con fuerza positiva en los distritos y que han tenido que luchar en ellos, acaso, con el mismo empeño que los diputados de oposición, esas mayorías así formadas no pueden estar ya en la antigua relación de dependencia absoluta que antes tenían con los Gobiernos. No existen ahora los motivos de gratitud que antiguamente ligaban á los diputados con los ministros, á quienes debían, más aún que á los electores, su investidura; tiene que haber mayor independencia, una disciplina menos severa; pero los diputados y senadores electivos de hoy, por lo mismo que han realizado un considerable esfuerzo para ve-

nir á las Cortes y que llegan á ellas acompañados de la confianza y las aspiraciones del voto popular, no vienen á hacer labor negativa, á consumir el tiempo que están pidiendo para su remedio las necesidades públicas, en estériles luchas de bandos enemigos ó en campañas personales.

Los tiempos no son, sin duda, muy propicios á la disciplina política; pero algo ha de poder, contra las causas que conspiran á minar la unidad de los partidos, el sentimiento de los deberes para con la Patria y la Monarquía, que nunca fué desuido por los conservadores.

(De *La Epoca*.)

MANCHAS DE COLOR

«... arranquemos el león, de nuestra bandera y pongamos un borrego...»

He oído decir, mientras me apretaba nerviosamente las sienes, buscando con qué llenar este hueco.

Se discutían los gloriosos momentos de nuestra historia; disertaba mi elocuente amigo, y con profusión de datos, con esa convicción, que llamaré embriaguez de gloria, sentir de hace dos siglos, soñaba más que decía, en nimbos luminosos que orlen las cabezas de los héroes; en imaginarias batallas, alumbradas por el sol de victorias; en caballos muertos, que puestos sobre en el caballo ganan batallas...

Oyendo á mi amigo he atravesado el mar; mi fantasía me ha llevado muy lejos, á un mar donde las olas eran rojas y al hervir, como sangre caliente, mostraban osamentas carcomidas por el agua. Y allá en la orilla, he visto, sentado, á un hombre vestido de armadura, triste, vertiendo su llanto en el mar; he visto al Cid, toda nuestra gloria de ayer, llorando por la España de hoy.

Ha seguido la animada discusión; con todo el entusiasmo de leídas leyendas, peroraba mi amigo. Alguno más escéptico, más pesimista, discursaba también sobre lo dañoso de esa convicción de hidalga fiera.

—Eran D. Quijote y su obeso escudero... y yo he pensado, oyendo á los dos, que la causa de todo está ahí; que lo que más nos pierde, es esa continua discusión en tonto...

ARISTARCO.

(De *El Noticiero*, de Alicante.)

Literatura.

El portero de mi casa

(Conclusión)

No hay historia, chascarrillo ni aventura á donde no alcance su nariz inquisidora, ni hecho insignificante ni diminuto que no sea un texto que él comente con amplitud y maliciosa socarronería.

Escuchad su conversación, siempre fecunda en anécdotas, *quid pro quos*, aventuras y noticias sacadas de los acontecimientos más notables de la vecindad y del distrito, equivale á suscribirse á un periódico noticiero, con la ventaja de unos comentarios que nunca podrían leerse en letras de molde.

Todo lo estudia y desentraña su maliciosa perspicacia, y todo lo regala su ilustrado criterio.

Si mi portero fuese portera... ¡Qué horror, cielo santo!

Siéntese ruido en lo alto de la escalera: escuchémoslo.

—Señor Juan, dice una voz aguda y juguetona, ¿no ha venido Roque?

—Sí, muchacha, baja, que pronto estará de vuelta; fué á sangrar á doña Basilia, la mujer del tendero de la esquina, que le ha dado un síncope en ocasión que la visitara el oficialito del cuarto segundo.

—El señorito le está esperando y tiene que marcharse á la oficina.

—Y tú también le esperas, picarilla.

—¿Yo? no lo crea V., Sr. Juan; á mí no me ha de afeitar.

—Pues ayer bien entretenida te vieron en Chamberí con el rapa-barbas.

—Esas serán habladerías de la modista del piso cuarto. Pues ella... como si no supiéramos con quien se las ha.

—Vamos, no seas murmuradora; yo sé muy bien quien entra y quien sale, y fuera del marquesito de la Trampa, que viene todos los días á encargarla algunos adornos para los vestidos de su mujer, y de algún estudiante de leyes que la acompaña, no hay que decir nada de la honradez de esa pobre chica.

En esto se presenta un mozalvete muy estirado.

—¿Sabe V. si ha salido Concha? pregunta á nuestro interlocutor.

—No la he visto. Hoy no ha salido del taller; suba usted; piso cuarto, núm. 10.

El nuevo personaje desaparece por el fondo de la escalera, la chica se rie, y el señor Juan toma un polvo.

—Hasta luego, que me espera el señorito para que le ponga los calcetines.

—¡Hem!!!... refunñaba el viejo, y se pone á limpiar los faroles de la escalera con el más refinado y porteril estoicismo.

Mero espectador de los acontecimientos domésticos, para él no se hicieron las emociones; su extraña filosofía le separa de sus propios instintos, su carácter oficial le hace olvidarse de sí mismo, y consagrarse en cuerpo y alma al desempeño de las funciones.

El Sr. Juan es el *non plus* de los porteros. Miradle en su estrecha grillera, dando un ejemplo de que en España existe la inamovilidad de los empleados, y demostrándonos palpablemente las ventajas del sistema celular.

Allí, entre cuatro escoabs, dos candilejas y algunos otros chismes, se le encuentra á todas horas. El es el sabio, el consultor, el oráculo infalible que á todos les instruye y encamina.

Y si dudáis alguno de la veracidad de mis palabras, á la mano tengo, queridísimos lectores, un argumento *ad hoc*.

«El portero dará razón», dice un cartel que solicita el alquiler de un sotabanco.

«El portero dará razón», dice una viuda decente que busca un caballero solo para ejercitar las obras de misericordia hospedándole en su vivienda.

«El portero dará razón», dice una doncella que solicita cría para su casa.

Y por el último, el portero tiene razones (no siempre buenas) para dar y tomar.

Preguntad á mi héroe si la señora vela, si el marido duerme, si el criado reza, ó si la moza sueña, y probablemente os referirá más detalles de los que quisiéreis saber.

—¡Oh, cuanto sabe mi portero!

Y, sin embargo, es muy callado, porque no le gustan chismes y habladurías.

Yo sé muy bien que por su causa ocurren

SECCION DE ANUNCIOS

JARABE DE HIPOFOSFITOS CLIMENT

El legítimo marca SALUD

Señores Climent y C. — Tortosa. — Muy señores míos: El niño X., de tres años, sufría desde hace más de un año de una escrófula crónica. Cansado de usar, sin ningún resultado, cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos, ensayé los Hipofosfitos Climent, encontrando alivio al paciente en el primer frasco y muy pronto, la curación completa. — Doctor Silomiz, Catedrático de Barcelona.

Exijase el legítimo Jarabe Climent SALUD único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, pues se expende otro del mismo nombre. — De venta Farmacias y Droguerías.

Lecithina de huevo

Agua de azahar triple

Levadura de cerveza

Farmacia del Centro, de MANUEL FONT
Rambla S. Juan 57, Teléfono, 48

Academia VALLVÉ

Rambla de San Juan, 19

Dibujo, pintura, modelado para ambos sexos

Horas de clase para señoritas, de once a una.

Para adultos de tres a cinco tarde y de siete y media a nueve noche.

LA CONFIANZA

ULTRAMARINOS Y COMESTIBLES
de Francisco Bové, Unión, 15

Se sirve a domicilio

Gran surtido en chocolates, cafés, thes, conservas, licores, etc.

Bicarbonato de sosa

Químicamente puro

EN POLVO EN PASTILLAS Y COMPRIMIDAS

Torres Muñoz, S. Marcos, 11 farmacia, Madrid
Se vende en cajitas pequeñas y en latas económicas de 1 1/2 kgs. a 5 pias.

CALLICIDA JUANOLA

CURA LOS CALLOS EN CINCO DIAS

Único sitio de venta

Farmacia Moderna

Bajada de Misericordia, 2

Depósito de específicos legítimos y aguas minerales recientes

PRECIOS ECONÓMICOS

Postales ilustradas

SEMANALMENTE NUEVO SURTIDO

Postales en seda y automáticas, última novedad. — Sección de saldo, 6 postales fantasía 40 céntimos. — Colección Tarragona, 16 vistas diferentes, una peseta. — Colección Poblet, 13 vistas diferentes, una peseta. — Colección Santas Creus, 10 vistas diferentes, 75 céntimos. — Postales colección «Mauri» a 5 céntimos. — De venta en el estanco de la calle del Conde de Rús.

DISPONIBLE

CONFITERIA Y PASTELERIA

DE

Francisco Punsoda

58, Rambla San Juan, 58

Servicio esmerado diariamente en toda clase de dulces y pastas. — Ramilletes y bandejas, artística confección y presentación. — Champagnes, vinos selectos y escogidos, secos y dulces, de acreditadas marcas.

Especialidad en servicios para bodas, bautizos y toda clase de celebraciones y fiestas.

PEDID

ANIS SAN GERÓNIMO

UNICO REPRESENTANTE EN ESPAÑA

Valentin Vallhonrat

TARRAGONA

DISPONIBLE